

Study Notes for the *Voz de Victoria del Creyente* Broadcast

Day 1 – La prosperidad bíblica se basa en el pacto de Dios

¿Has experimentado todo lo que Dios ha provisto mediante Su pacto con nosotros? Mira *La Voz de Victoria del Creyente* mientras John Copeland y Jonathan Shuttlesworth revelan cómo la Palabra de Dios fortalece a los creyentes para caminar con valentía en Su pacto, vencer el temor y guiar a las futuras generaciones en la fe. Al abrazar Sus promesas, descubrirás cómo vivir por la Palabra de Dios sienta el fundamento para la prosperidad bíblica y te capacita para cumplir Su propósito y ser de bendición para otros.

Introducción

John Copeland le da la bienvenida a Jonathan Shuttlesworth para conversar acerca de la prosperidad, el aumento y la libertad que viene de hacer de Dios tu Fuente.

Estúdialo

I. Pídele al Señor avivamiento.

- Hay evidencia de que la marea espiritual está cambiando, especialmente entre los jóvenes.
- No aceptes una perspectiva negativa que dice que la sociedad no tiene esperanza y que nada puede cambiar.
- Dios diseñó a los hombres para ser fuertes, liderar a sus familias y mantenerse firmes con convicción — ¡y lo están haciendo! A medida que reciben la Palabra escrita de Dios, Su fuerza se levanta en ellos.
- Asistir a los servicios de la iglesia debería permitirte oír la PALABRA y salir con la actitud de que nada va a detener tu fe esta semana. Irán de fortaleza en fortaleza (Salmos 84:7).

II. La Palabra de Dios forma individuos fuertes y hogares fuertes.

- Los sistemas de control enseñan a las personas a mirar al gobierno como su proveedor y protector.
- La Biblia enseña a los creyentes a depender de Dios y a asumir responsabilidad por sus propios hogares.
 - Abraham obedeció a Dios de inmediato y llevó a toda su casa al Pacto.
 - Se instruye a los padres a criar a sus hijos en disciplina y amonestación del Señor (Efesios 6:4).
“Instruye al niño en el camino en que debe andar; y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

III. Dios prospera a Su pueblo para que pueda vivir libre del control.

- El plan de Dios es que Su pueblo sea prestamista y no prestatario (Deuteronomio 28:12).
- La prosperidad no se trata meramente de adquirir posesiones. Les da a los creyentes la libertad para obedecer a Dios y hacer avanzar el evangelio.
 - “La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella” (Proverbios 10:22).
- El dinero responde a necesidades prácticas y permite que la obra de Dios avance (Eclesiastés 10:19).
- La propiedad permite a los creyentes actuar conforme a sus convicciones sin ser controlados por arrendadores, instituciones u otros sistemas.
- El Señor les da a los creyentes el respaldo que necesitan para defender la justicia en un mundo que celebra la maldad.

IV. La deuda puede limitar tu capacidad de obedecer a Dios.

- La deuda le da a otra persona o institución influencia sobre tus decisiones.
 - “El que toma prestado es siervo del que presta” (Proverbios 22:7).
- Jesús no dijo que los creyentes no pudieran tener dinero. Dijo que no podían servir a la vez a Dios y a las riquezas (Mateo 6:24).

- Mamón es el espíritu detrás del sistema financiero del mundo que busca controlar a las personas por medio del dinero.
- Cuando los creyentes escogen a Dios, Él los capacita para liberarse de ese sistema.
- Dios le da a Su pueblo el poder para crear riquezas, para que no quede permanentemente limitado por un salario o una estructura financiera humana (Deuteronomio 8:18).
- Cuando los creyentes honran a Dios, Él abre las ventanas de los cielos y derrama más bendición de la que tienen capacidad para recibir (Malaquías 3:10).
- Los Colaboradores de muchos años continúan dando porque han visto que la Palabra de Dios ha obrado en sus vidas.

V. El fundamento de la doctrina debe ser la Palabra de Dios.

- Rechaza la mentira de que un Padre amoroso pondría enfermedad o lesión sobre Sus hijos para enseñarles algo. "Dios es amor" (1 Juan 4:8, 16).
- Dios prometió quitar la enfermedad de Su pueblo, evitar el aborto espontáneo y cumplir el número de sus días (Éxodo 23:25-26).
- El Señor promete sanidad, fortaleza, larga vida y provisión.
- La obediencia a la Palabra de Dios produce una vida larga y satisfactoria.
- "El gozo de Jehová es vuestra fortaleza" (Nehemías 8:10).

Hazlo personal

Ora con nosotros:

Padre Celestial, gracias por ser mi Fuente, mi Proveedor y mi Sanador. Elijo confiar en Ti con todo mi corazón y no depender de mi propio entendimiento. Pon Tu fortaleza y convicción en mí por medio de Tu PALABRA. Ayúdame a guiar a mi hogar en Tus caminos, a caminar libre del control financiero y a honrarte con lo mejor de todo lo que produzco. Recibo sanidad para mi cuerpo, fortaleza para mis huesos y la Bendición que me capacita para compartir las buenas nuevas de Jesucristo. En el Nombre de Jesús. Amén.

Day 2 – La prosperidad bíblica te da más que suficiente para bendecir a otros

¿La prosperidad bíblica se trata de obtener más —o de dar más? En *La Voz de Victoria del Creyente*, John Copeland y Jonathan Shuttlesworth explican que el propósito de Dios para la prosperidad no es la ganancia egoísta, sino equipar a los creyentes para cuidar de otros y hacer avanzar Su reino. A través de ejemplos bíblicos y perspectivas prácticas, muestran cómo la generosidad refleja el corazón de Dios, y por qué la mayordomía fiel abre la puerta a un aumento duradero en cada área de tu vida. Aprende cómo el plan de Dios para la prosperidad bíblica te permite convertirte en una bendición dondequiera que Él te guíe.

Estúdialo

I. El pacto de Dios incluye sanidad, fortaleza y larga vida.

- Proverbios 3 revela el plan completo de Dios para la vida del creyente (Proverbios 3:1-10).
- Dios no promete solo sanidad —también promete fortaleza sobrenatural.
- Servir a Dios y ver vidas transformadas renueva continuamente la fuerza y el gozo de Jonathan.
- Honra al Señor con tus riquezas y Él honrará Su pacto contigo.
 - “Honra al Señor con tus riquezas y con la mejor parte de todo lo que produces” (Proverbios 3:9, NTV).
- El sistema de Dios es de aumento, no de escasez.
- El Señor multiplica continuamente lo que se le da.
- Dar a Dios nunca empobrece al creyente —lo posiciona para recibir el aumento de Dios.

II. La prosperidad de Dios funciona porque Su Palabra funciona.

- Kenneth Copeland vive de manera consistente el mensaje que predica.
- Las personas continúan colaborando con el ministerio década tras década porque han experimentado la fidelidad de Dios.
 - Los Colaboradores a largo plazo han sido testigos del aumento de Dios en cada área de la vida.
- El pacto de aumento de Dios comienza con la obediencia fiel.
- El Señor no les pide a los creyentes que den para que se queden sin nada.
- Dios honra a los que lo honran y los aumenta continuamente.

III. El diezmo no comenzó con la ley y el Antiguo Pacto.

- Abraham dio el diezmo a Melquisedec más de 400 años antes de que se diera la Ley (Génesis 14:18-20).
 - Abraham reconoció a Melquisedec como superior y lo honró con el diezmo (Hebreos 7:1-10).
- Jesús afirmó el diezmo mientras corregía las actitudes de los fariseos (Mateo 23:23).
- Hebreos 7 brinda revelación del Nuevo Testamento con respecto al diezmo.
 - “Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.” (Hebreos 7:8).
 - Aunque los ministros terrenales reciben el diezmo, Jesús mismo lo recibe en el cielo.
- Dar se convierte en un acto de adoración dirigido a Cristo —no meramente apoyo para un ministerio.
- Entender esto cambia por completo la perspectiva del creyente sobre dar.
- El diezmo libera bendiciones generacionales.
 - Hebreos 7 enseña que Leví todavía estaba en Abraham cuando Abraham dio el diezmo.
 - Dios contó la obediencia de Abraham hacia adelante a través de generaciones futuras.
- Cada acto de obediencia al pacto afecta a las generaciones futuras.

- Dios honra la fidelidad al pacto más allá de la vida del que da.

IV. La prosperidad es mucho más grande que el dinero.

- La Bendición afecta cada área de la vida.
- La prosperidad incluye:
 - Buena salud.
 - Familias fuertes.
 - Relaciones saludables.
 - Protección divina.
 - Favor sobrenatural.
- La prosperidad de un creyente es evidencia de una relación de pacto, no meramente acumulación financiera.
- Dios diseñó Su pacto para que los creyentes le devuelvan continuamente la primera parte, manteniendo sus corazones libres de la codicia y la avaricia.
- La verdadera prosperidad siempre acerca al creyente más a Dios en lugar de acercarlo más al dinero.

Hazlo personal

Tómate el tiempo para evaluar tu propio corazón.

- ¿Ves tu diezmo como un acto de adoración a Jesús?
- ¿Estás esperando que la Bendición de Dios afecte cada área de tu vida, no solo tus finanzas?
- ¿Qué clase de legado espiritual estás estableciendo para las generaciones futuras mediante tu obediencia hoy?

Escribe los cambios que esperas ver en tu vida como resultado de ser obediente al diezmar.

Day 3 – La prosperidad bíblica florece con humildad y una vida justa

¿Podría la humildad delante de Dios ser la clave para desbloquear lo mejor de Él para tu futuro? Hoy en *La Voz de Victoria del Creyente*, John Copeland y Jonathan Shuttlesworth enseñan cómo la prosperidad bíblica florece cuando los creyentes eligen vivir en justicia y una confianza inquebrantable en el pacto de Dios. Descubre cómo la humildad abre la puerta al plan de Dios para la prosperidad bíblica. Al rechazar el orgullo, afirmarte en Sus promesas y construir un legado de fe para las futuras generaciones, te posicionas para recibir Su provisión para una vida abundante.

Estúdialo

I. El pacto de Dios es un pacto de vida, multiplicación y abundancia.

- La Palabra de Dios no contiene contradicciones. Cuando la Escritura parezca difícil de entender, reconcíllala con otras cosas que Dios ha dicho claramente.
- Obedecer los mandamientos de Dios trae vida y multiplicación (Deuteronomio 8:1).
- Dios transforma a Su pueblo de consumidores en multiplicadores.
- La experiencia de Israel en el desierto demostró la provisión sobrenatural de Dios.
- El plan de Dios nunca fue simplemente sacar a Israel de Egipto. Su plan era llevarlos a “una buena tierra” donde “nada falta” (Deuteronomio 8:7-10, *NTV*).
- El pacto de Dios provee más que supervivencia —provee abundancia.

II. La prosperidad requiere humildad.

- La prosperidad puede llevar al orgullo y a la falsa creencia de que ya no necesitan a Dios (Deuteronomio 8:11-18).
- John comparte cómo las personas a menudo se desesperan por Dios durante temporadas difíciles, pero poco a poco se alejan de Él después de volverse exitosas.
- El orgullo hace que las personas piensen erróneamente: *Yo logré esto por mí mismo*.
- La bendición nunca debe convertirse en un sustituto de Aquel que la dio.
- Abraham se hizo más rico mientras se acercaba más a Dios, demostrando que la prosperidad no tiene por qué debilitar la relación de un creyente con el Señor.
- Cada bendición debería aumentar nuestra dependencia de Dios —no disminuirla.
- El Señor bendice a los que lo honran con sus ofrendas.
- La Palabra de Dios continúa demostrando que es verdadera a través de las vidas de quienes la creen.

III. Sin Dios, no podemos hacer nada.

- Cada don, talento y capacidad viene de Dios.
- John ha crecido a medida que aprende a depender completamente de Dios.
 - “Sin Dios, no tienes nada.”
- Jesús dijo: “la carne para nada aprovecha” (Juan 6:63).
- Los creyentes no deben tener confianza en la carne (Filipenses 3:3).
- Dios no es meramente Alguien que nos ayuda —Él es nuestra Fuente.
- Todo lo que logramos es por Su gracia y Su poder.

IV. Decídete a mantener un amor ardiente y apasionado por Dios.

- Guarda continuamente tu amor por Dios.
- El amor se convierte en el combustible que sostiene un servicio fiel.
- El ministerio no es meramente trabajo; es una expresión de adoración.

- Dios ya ha demostrado Su amor al dar a Su Hijo.
- Nuestra respuesta es entregarnos de todo corazón a Su propósito.
- El deseo de Dios es que “no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).
- Amar a Dios produce una obediencia gozosa en lugar de un deber pesado.

V. El pacto de prosperidad de Dios capacita a los creyentes para ayudar a otros.

- Jonathan comparte testimonios de sanidades milagrosas que ocurrieron simplemente porque las personas creyeron la Palabra de Dios.
- Dios continúa sanando, proveyendo y demostrando Su bondad hoy.
- La prosperidad bíblica no es egoísta —capacita a los creyentes para obedecer los mandamientos de Jesús.
- Jesús instruyó a Sus seguidores a:
 - Dar de comer al hambriento.
 - Vestir al desnudo.
 - Cuidar a los necesitados (Mateo 25:35-40).
- Esos mandamientos requieren que los creyentes tengan más que suficiente para sí mismos.
- Dios prospera a Su pueblo para que pueda convertirse en portador de Su provisión para otros.

VI. Vivir en justicia produce un aumento duradero.

- La prosperidad a menudo llega cuando los creyentes sirven fielmente a Dios en la vida cotidiana.
- El pecado resulta en consecuencias costosas:
 - Abuso del alcohol.
 - Juego de azar.
 - Vida inmoral.
 - Pérdida financiera.
- La justicia trae recompensas tanto espirituales como prácticas.
- Vivir conforme a la Palabra de Dios permite a los creyentes conservar, multiplicar y administrar sabiamente lo que Él provee.
- El pacto de Dios hace que Su pueblo aumente mientras permanece fiel a Él.

Hazlo personal

Reconoce que tu pacto con Dios te prospera en espíritu, alma y cuerpo.

Escribe cómo estás creciendo espiritualmente.

Escribe cómo tu alma (mente, voluntad y emociones) está creciendo.

Por último, escribe cómo tu cuerpo está mejorando.

Day 4 – La prosperidad bíblica opera mediante la ley de la siembra y la cosecha

¿Y si un solo acto de generosidad pudiera activar la ley de aumento de Dios en tu vida? En *La Voz de Victoria del Creyente*, John Copeland y Jonathan Shuttlesworth revelan que la prosperidad bíblica se edifica sobre la ley inmutable de Dios de sembrar y cosechar. Descubre cómo el dar con generosidad refleja confianza en Dios, permite que Su provisión fluya a través de tu vida y produce fruto duradero para el reino. Aprende por qué Dios bendice a Su pueblo para que pueda hacer avanzar continuamente Su reino al convertirse en una bendición para otros.

Estúdialo

I. Decide ser un dador en lugar de un tomador.

- Dios prospera a Su pueblo para que pueda cubrir sus propias necesidades y tener un excedente de provisión material para ayudar a otros.
- Jesús instruyó a los creyentes a dar de comer al hambriento, vestir al desnudo y cuidar de los necesitados (Mateo 25:35-40).
 - Si los creyentes están continuamente en necesidad ellos mismos, quedan limitados en su capacidad de ayudar a los pobres.
- A medida que Dios te aumenta, determina que tu amor por Él también aumentará.
- Hay dos clases de personas: dadores y tomadores, y hacerse creyente no cambia automáticamente el corazón de una persona.
- Los dadores se convierten en vasos de la provisión de Dios, en lugar de personas que constantemente presionan a otros para que satisfagan sus necesidades.

II. Dar demuestra que el dinero no te controla.

- La prosperidad bíblica no enseña a los creyentes a perseguir posesiones.
- Por el poder de Dios, los creyentes pueden controlar el dinero en lugar de permitir que el dinero los controle a ellos.
- La ley de la siembra y la cosecha funciona, ya sea que la gente la acepte o la critique.
 - “No os engañéis; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gálatas 6:7-8).
- El dar de un creyente debe dirigirse hacia Dios, y las personas y los ministerios sirven como conductos por los cuales el regalo llega a Él.

III. Siembra en buena tierra que produzca fruto piadoso.

- La buena tierra espiritual produce:
 - Vidas transformadas.
 - Personas liberadas de la esclavitud.
 - Creyentes aprendiendo quiénes son en Cristo.
 - Sanidad, salvación y avance del reino.
- Los Ministerios Kenneth Copeland son buena tierra porque produce fruto visible en la vida de las personas.
- Ni Kenneth Copeland ni Jonathan Shuttlesworth presionan a la gente para dar porque saben que Dios es su Fuente.
- Dar nunca debe estar motivado por compulsión, presión o un corazón de mala gana (2 Corintios 9:7).
- Una ofrenda dada sin fe ni amor no produce el resultado espiritual previsto.

IV. Dios examina el corazón detrás de cada ofrenda.

- A Dios no le interesa meramente la cantidad dada. Él mira la fe, el motivo y el corazón del dador.
- Dar debe fluir del amor más que de la obligación.
 - “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia” (Mateo 6:33).
- Dios multiplica los recursos de un sembrador dispuesto para que esa persona pueda seguir dando generosamente (2 Corintios 9:8-11)
- Jesús expuso el peligro de depender de las riquezas en lugar de Dios.
- Jesús prometió que cualquiera que deje casas, tierras o posesiones por causa de Él y del evangelio recibirá el ciento por uno ahora en este tiempo y vida eterna en el siglo venidero (Marcos 10:29-30).

V. Nunca olvides que Dios es la Fuente de tu aumento.

- Recuerda al Señor, porque Él te da poder para crear riquezas y confirma Su Pacto (Deuteronomio 8:17-18).
- El trabajo duro es importante, pero el esfuerzo sin la Bendición hace que las personas corran en círculos.
- “La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella” (Proverbios 10:22).
- La Bendición debería hacer que otros se pregunten qué hace tu vida diferente, dándote la oportunidad de dirigirlos al Señor (1 Pedro 3:15).

VI. La Bendición debería convertirse en evidencia visible de que Dios está contigo.

- La vida de Abraham demostró que Dios estaba con él.
- La fe comienza hablando la promesa de Dios, pero llega un momento en que la promesa se convierte en posesión visible.
- Dios desea que la Bendición sobre Su pueblo atraiga a otros hacia Él y demuestre Su bondad.

Hazlo personal

Dios quiere que te conviertas en un dador que use libremente sus recursos para hacer avanzar Su reino y ayudar a las personas. Pídele al Señor que te muestre dónde sembrar, cómo dar con alegría y cómo mantener tu corazón completamente dependiente de Él.

Ora con nosotros:

Padre celestial, gracias por ser mi Fuente. Llena mi corazón de amor por Ti, por Tu pueblo y por Tu reino. Elijo ser un dador alegre y un canal de Tu provisión. Muéstrame dónde sembrar y cómo usar todo lo que pongas en mis manos. Rechazo el orgullo y recuerdo que Tú me das el poder para crear riquezas. Que la Bendición sobre mi vida atraiga a otros hacia Ti. En el Nombre de Jesús. Amén.

Day 5 – La prosperidad bíblica crea un estilo de vida de generosidad y victoria

¿Cómo es realmente una vida de prosperidad bíblica? En *La Voz de Victoria del Creyente*, John Copeland y Jonathan Shuttlesworth revelan que los creyentes que confían en Dios como su Fuente llegan a ser mayordomos fieles y testimonios vivos de Su bondad. Al rechazar el temor y la dependencia de los sistemas del mundo, descubren la libertad, el gozo y la confianza de caminar en la provisión del pacto de Dios. Mira cómo abrazar los principios de Dios de la prosperidad bíblica te capacita para cumplir Su propósito, expandir Su reino y llegar a ser una bendición mayor para otros.

Estúdialo

I. Tendrás lo que dices.

- El poder de las palabras es una ley espiritual, así como la gravedad es una ley natural.
- Los creyentes no están simplemente hablando pensamientos positivos; están hablando palabras inspiradas por el Espíritu Santo, de parte de Dios. “diga el débil: Fuerte soy” (Joel 3:10).
- Dios llama las cosas que no son como si fuesen (Romanos 4:17).
- La incredulidad tiene un costo, pero la fe tiene una recompensa.

II. La incredulidad y el temor resisten el poder de Dios.

- La incredulidad es más que una opinión intelectual; es un espíritu que ciega a la gente.
- El padre de un muchacho endemoniado le dijo a Jesús: “Si puedes hacer algo... ayúdanos”.
 - Jesús respondió: “Si puedes creer, al que cree todo le es posible.”
 - El padre respondió: “Señor, creo, ayuda mi incredulidad” (Marcos 9:17-29).
- Jesús reprendió la incredulidad en lugar de acomodarse a ella (Marcos 16:14).
- El temor y la incredulidad intentan impedir que los creyentes reciban el poder de Dios.

III. Nunca aceptes una forma de piedad; no tiene poder (2 Timoteo 3:1-5).

- La sanidad, la prosperidad y orar en lenguas operan por medio del poder sobrenatural de Dios.
- La provisión, la dirección y la protección de los creyentes vienen de Dios.
- Dios le da a Su pueblo poder para crear riqueza (Deuteronomio 8:18).
- Una iglesia que porta el poder de Dios puede cambiar una nación.
- Deuteronomio 28 incluye toda enfermedad como parte de la maldición, incluso enfermedades no específicamente nombradas (Deuteronomio 28:15-68).
- Cristo nos redimió de la maldición de la ley (Gálatas 3:13).
- Un creyente no puede ser derrotado cuando habla continuamente la Palabra de Dios.

IV. La demostración del poder de Dios produce creyentes fuertes.

- Los argumentos religiosos no pueden borrar una experiencia personal de sanidad.
- El hombre sanado de la ceguera dijo: “una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo” (Juan 9:25).
- Las reuniones de sanidad de Kenneth y Gloria Copeland desafían la enseñanza generalizada de que los milagros habían cesado.
- Una nueva generación se está volviendo hacia Dios.
- Dios prometió: “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde el cielo, y perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.” (2 Crónicas 7:14).
- Los nuevos creyentes necesitan más que una introducción a la salvación. Se les debe enseñar:

- La Palabra de fe.
- El ministerio del Espíritu Santo.
- Su autoridad en Cristo.
- El poder sobrenatural disponible mediante la redención.

V. El mensaje nunca cambia, pero los métodos deben permanecer flexibles.

- Las generaciones más jóvenes reciben la información de manera diferente a través de teléfonos, redes sociales, videos cortos, podcasts y tecnología emergente.
- El evangelio y la Palabra de fe permanecen verdaderos y transgeneracionales.
- La revelación continua y la dependencia del Espíritu Santo mantienen el ministerio fresco.
- El ministerio es un fluir del Espíritu Santo —no una fórmula rígida (Juan 7:38).
- Las reuniones de Jesús, las reuniones de Pedro y las reuniones de Pablo no se llevaron a cabo todas de la misma manera. La meta es seguir al Espíritu y dar en el blanco de Dios cada vez.

VI. Jesús regresa por una Iglesia gloriosa y victoriosa (Efesios 5:27).

- Todo creyente es llamado a ser testigo.
- El lugar más seguro para estar es avanzar, conquistar terreno y mantenerse afilado en la asignación de Dios.
- Cuando los creyentes operan en la voluntad de Dios, Su gracia hace posible la asignación.
- Dios llama a los que están dispuestos.
- John Copeland comparte que cambiar sus palabras cambió:
 - Sus expectativas.
 - Su manera de verse a sí mismo.
 - Sus circunstancias.
- John comenzó a hablar de la manera en que Dios lo veía en lugar de la manera en que él se veía a sí mismo.
- Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón (Romanos 10:8).
- Tienes la Palabra de Dios y tus palabras. Al hablar Su Palabra sobre ti, puedes cambiar dónde estás hoy.

Hazlo personal

Envíanos tu testimonio del amor de Dios en tu vida. Visita: kcmlatino.org/mitestimonio

La Colaboración es una bendición para ti y para nosotros. Te invitamos a unirte a nosotros mientras continuamos predicando el evangelio de Jesucristo con toda voz disponible.

Si deseas más información sobre la Colaboración, visita: kcmlatino.org/colaboracion o llámanos (kcmlatino.org/contacto)

Recuerda: Dios te ama, nosotros te amamos, y ¡JESÚS ES EL SEÑOR!